



LOS INCENDIOS FORESTALES, UN PROBLEMA DE TODOS



Desde tiempos atrás, llegada la época estival, una negra sombra se cierne sobre un patrimonio común como es el espacio natural. Nuestros bosques, nuestro monte, tan querido por todos, al menos en apariencia, año tras año sufre el envite y la pandemia de la voraz destrucción, siendo pastos de las llamas. El sistema ecológico global se resiente, la floresta, la arboleda, la flora y la fauna, y las consecuencias no tardan en aparecer, cambio climático, desertización.....

Lejanos quedan en el tiempo aquellos anuncios de ICONA, con eslóganes como "Cuando el bosque se quema, algo tuyo se muere", o incluso canciones interpretadas por grupos en candelero de la época como "todos contra el fuego", parece que de nada sirvieron, o poco calado tuvo en la Sociedad.

Ha llegado el momento de decir basta, la gravedad que para la Sociedad tienen los incendios forestales es manifiesta, la ciudadanía en general tiene que tomar conciencia y colaborar en la prevención como arma más fructífera y eficaz para luchar contra estos.

Son espeluznantes las estadísticas que se ciernen sobre este fenómeno destructivo, según la Consejería de Medio ambiente de la Junta de Andalucía, los incendios forestales que sacuden a nuestra Comunidad Autónoma, se deben en un 39 por ciento a causas intencionadas, en un porcentaje similar a causas desconocidas, un 15 por ciento a negligencias, frente a un 4 por ciento a causas naturales, y tan solo un 3 por ciento a accidentes en el sentido expreso de la palabra.


Teniendo en cuenta que las causas naturales se deben a la actuación de las fuerzas de la naturaleza, (caídas de rayos las más frecuentes) y por tanto de difícil previsión, las accidentales se producen per se. Aún habiendo tomado las medidas preventivas, resulta evidente que las negligencias y las causas intencionadas cobran una gran relevancia a la hora del análisis que debe realizarse para la planificación de una prevención exhaustiva de la materia.

Las medidas existentes hasta el momento, y debido a su resultado, demuestran que son insuficientes. Las Administraciones deben asumir aún más responsabilidades, las Administraciones Autonómicas más competencias y medios materiales, pero lo más importante es que, entre todos, debemos crear una cultura medioambiental, donde la prevención sea un pilar indiscutible.

Pero para adquirir esta cultura y entendiendo la misma como conjunto de conocimiento y valores, debemos comenzar con una educación preventiva desde los inicios, desde los albores, concienciando desde el colegio, plasmándolo en los planes de estudios desde la enseñanza más elemental, concienciando al ser humano, al ciudadano con su medio, con su hábitat, inculcando el respeto por el espacio natural, por el entorno.

La difusión y la divulgación deben ser una constante, no sólo en el periodo estival, sino durante todo el año natural, en definitiva creando una sensibilización general tendente al cuidado del espacio natural.

La coordinación entre las distintas Administraciones, y los diversos actores sociales y económicos juega un papel fundamental en este asunto. Cada Territorio debe gestionar eficazmente sus montes, y para ello en el sentido que invocamos en párrafos precedentes, deben planificar con antelación suficiente estrategias de prevención, de sensibilización y divulgación a toda la ciudadanía, así como un emergente plan formativo y de capacitación de los trabajadores/as del sector forestal.

Identificando en origen la causa del problema es como se consigue un arma más eficaz en la lucha contra este mal que estigmatiza al país entero, y que produce consecuencias tan dramáticas como las vividas en la provincia de Guadalajara, la lucha contra los incendios forestales es tarea de todos y todas. 

Jose Manuel Guerrero Mantel
Sº Ejecutivo (Seguridad y Salud Laboral
Medioambiente y Adicciones)
UGT-Andalucía